

FACSIMIL

El aspecto de las aulas

por Teresa Duran

Las clases acaban de empezar y parece una buena ocasión para revisar su aspecto. O dicho de otra manera: «Dime cómo las dibujas y te diré no sólo quién eres sino también lo que piensas de la educación».

¿Qué imagen de la escuela se refleja en los libros ilustrados? ¿A qué tipo de escuela asisten los héroes literarios? ¿Con qué tipo de aula se identifican los lectores infantiles? Centramos nuestra siempre breve galería de estampas no tanto en el edificio escuela como en el espacio aula. Y van ustedes a ver lo que es bueno.

1

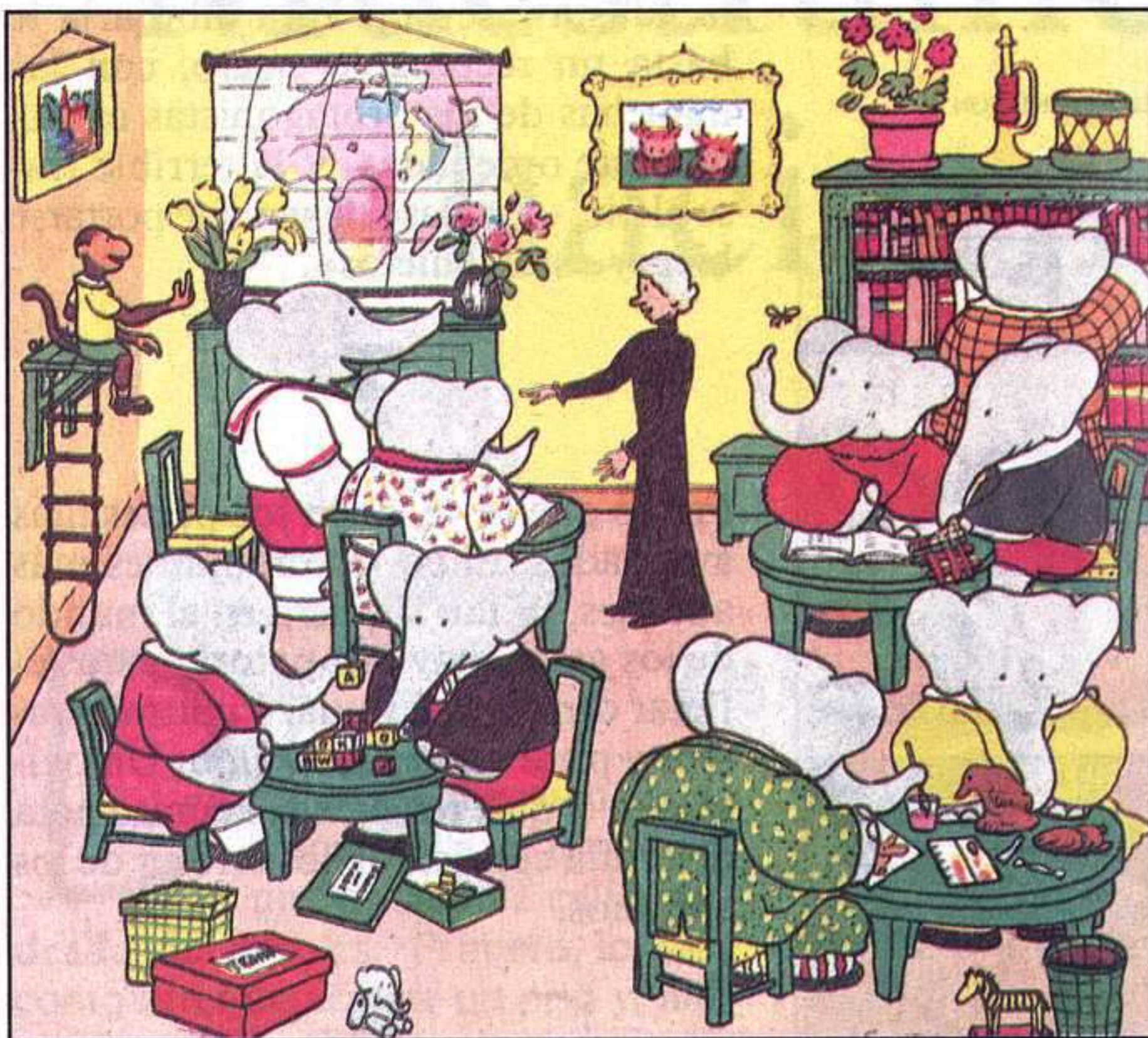
Este grabado popular es un buen exponente de lo que, durante siglos, fue la representación gráfica de la clase: maestros provistos de enormes palmetas, por aquello de que «la letra con sangre entra», ventanucos en lo alto, y un montón de niños aturullados en medio de un desorden total.



1 ANÓNIMO. UNA ESCUELA. XILOGRAFÍA BOHEMIA DEL SIGLO XVII.



2 PIETER BRUEGEL (1530-1569). LA MAESTRA DE ESCUELA.



3 JEAN DE BRUNHOFF (1933). VIVE LE ROI BABAR. HACHETTE.



4 FINA RIFÀ (1970). L'ESCOLA. LA GALERA.

2

Para consolar a las pobres parvulistas, traemos a cuento este satírico grabado del viejo Bruegel. La mujer de un zapatero contribuye a la economía doméstica «educando», por pocos céntimos, a una turbamulta de chiquitines en su propio hogar. Ello fue muy usual hasta bien entrado el siglo XX. Y el grabado no ha perdido vigencia en absoluto.

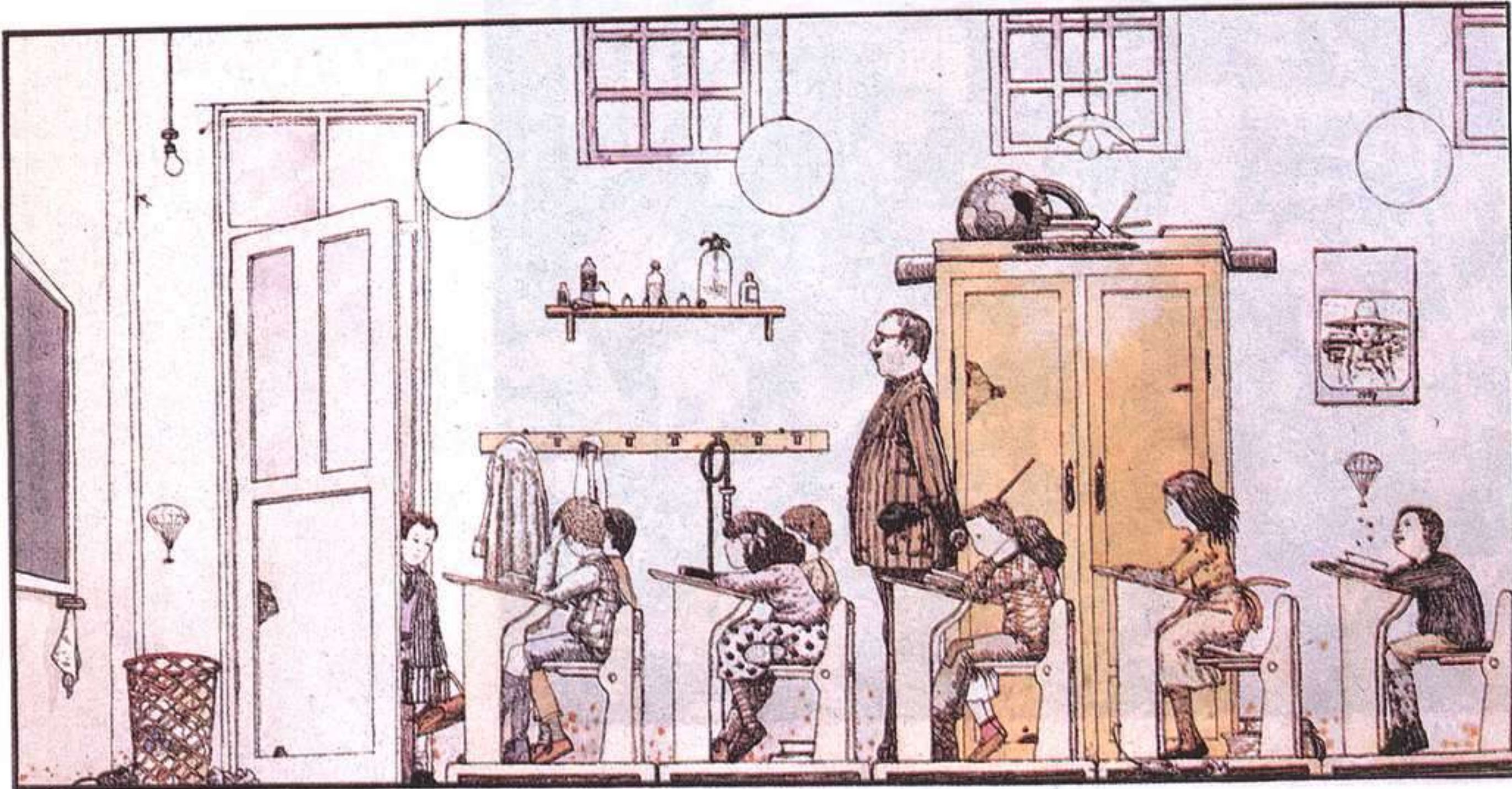
3

¡Qué distinta es esta ilustración de *Babar!* Realizada en 1933, su autor apostó decididamente por la escuela activa, dibujando un aula confortable, con mesas redondas y sillitas tapizadas, ramos de flores, preciosos cuadros, instrumentos musicales y ordenadas estanterías. Es, sin duda, la primera representación gráfica de un nuevo tipo de escuela.

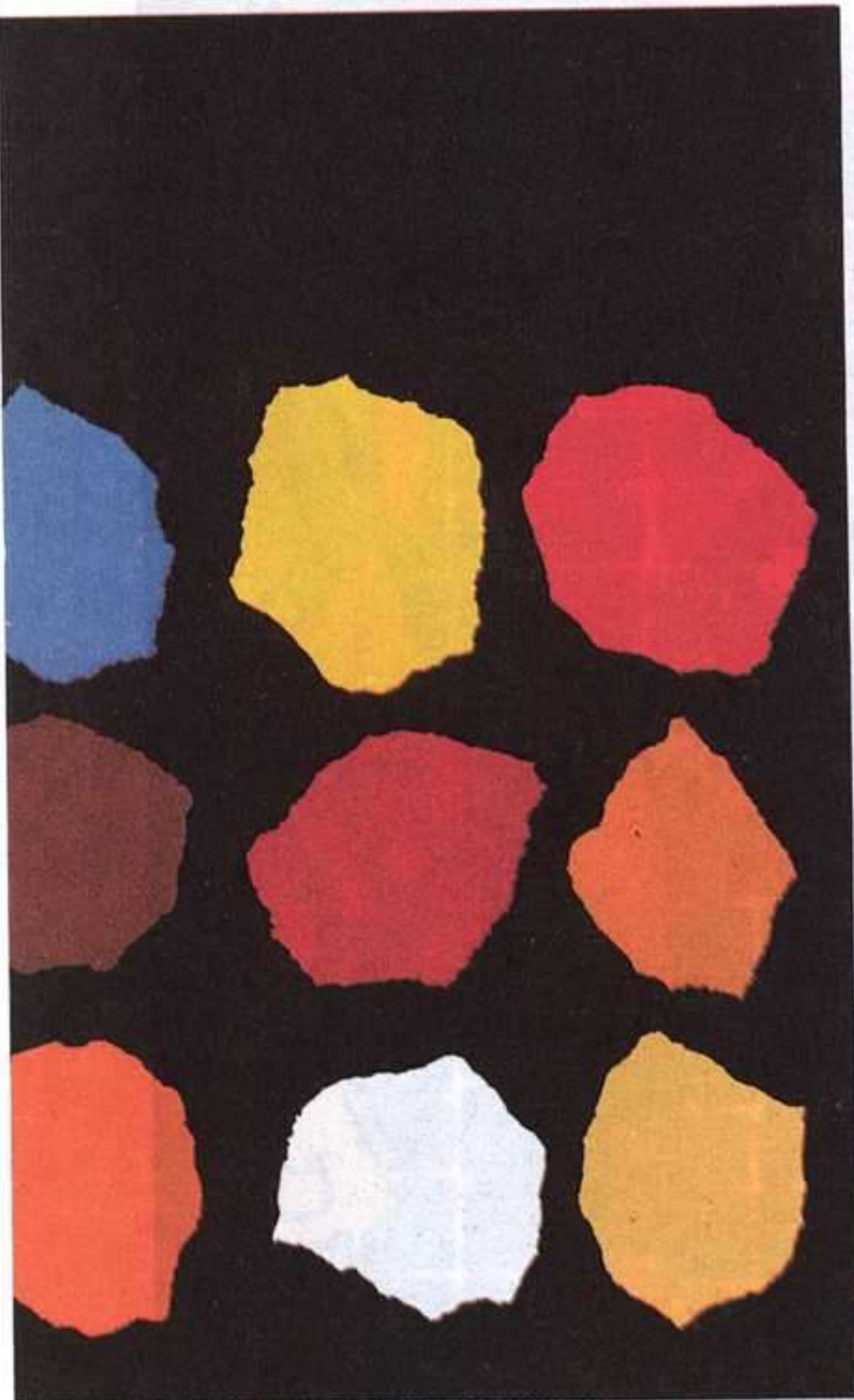
4

El mismo modelo de aula ha sido representado después, repetidamente, por una nueva rama de ilustradores. Los ilustradores que son, también, profesionales de la educación. En nuestro país, Fina Rifà ha sido uno de los primeros y más claros ejemplos de esta línea ilustrativa.

FACSIMIL



5 ALFONSO RUANO (1984). EL CABALLO FANTÁSTICO. S.M.



6 LEO LIONNI (1959). LITTLE BLUE AND LITTLE YELLOW. PANTHEON.

7 TOMI UNGERER (1973). KEIN KUSS FÜR MUTTER. DIÓGENES.



5

Ello no impide que, a pesar de los muchos años transcurridos, y de todas las filosofías educativas reformistas, continúen viéndose dibujos como éste. Retrato fidedigno de la mayoría de las aulas españolas, con altos ventanales, lámparas rotas, ratones bajo el entarimado, y pupitres severamente alineados.

6

Ni tan siquiera el innovador Leo Lionni, en su utilización de formas abstractas, escapa al concepto de escuela austera y severa. Para dibujarla le basta un rectángulo negro, con las manchas de los protagonistas estrictamente ordenadas. Y la terrible frase al pie: «En clase tienen que portarse bien y estar quietos».

7

Por lo que se ve, ni en los países más avanzados, ni en los dibujantes más audaces, ni tan siquiera en el mundo de los gatos, hay escapatoria para reflejar otro tipo de aula. Pupitre, puntero y pizarrón *ad aeternum*. Un paisaje en el que, realmente, la única nota divertida consiste en los errores de los alumnos.

8

Sin comentarios. O quizá... «Y pese a las burlas y a la incomprensión de todos, los pedagogos siguen afirmando que la escuela es bonita». «¡Bonita!... ¡Qué brutos!»



8 QUINO (1970). MAFALDA, 3. LUMEN.